

COMUNICADO DEL CURSO MUJERES PROTAGONISTAS DE NUESTRA HISTORIA

CUARTA SESIÓN: MARGARITA MAZA

POR EL MTRO. RAÚL GONZÁLEZ LEZAMA

17 DE MARZO DE 2016



(El Mtro. Raúl González Lezama)

Con la petición de hacer de esta sesión un ejercicio colectivo de memoria y de construcción de una biografía, el Mtro. Raúl González Lezama, ofreció esta tarde, en el INEHRM, la conferencia sobre Margarita Maza de Juárez, en la cuarta sesión del curso Mujeres Protagonistas de Nuestra Historia.

El investigador del Instituto llamó a pensar en un método para escribir una biografía, y señaló que él sólo aportaría cierta información del contexto de la vida de las mujeres en el siglo XIX mexicano, y otros más de vida de la protagonista esta tarde.

Este ejercicio, señaló González Lezama, nos permite descubrir que el biógrafo puede presentar la vida del personaje, pero su entendimiento es una variable

dependiendo de sus capacidades de interpretación y análisis y observación de sí mismo.

El autor de Las razones de la insurgencia afirmó que el personaje es quien hace de ventana para que demos significado al contexto. Los personajes nos dan una visión de valores, y por ello las fronteras están bien delimitadas entre la literatura y la historia al acercarse al método biográfico, y recomendó atenerse a la imaginación histórica, sin hacerlo de forma aburrida, además, subrayó, el historiador tiene el deber ético de advertir a sus lectores cuando no ha encontrado respuestas a sus preguntas, es legítimo porque nos introducimos en la vida privada de los personajes, recordó.

Para conocer más de Margarita Maza recomendó leer la Correspondencia con su esposo Benito Juárez y el contexto histórico que han narrado de forma excepcional la Dra. Patricia Galeana, en el prólogo a la Correspondencia, y del ingeniero Jorge L. Tamayo, en sus Obras completas de Juárez.

Para comprender el contexto histórico en el que creció y vivió Margarita Maza, el historiador trajo a la mesa la descripción de Ignacio Ramírez, El Nigromante, escrita en 1868 para comprender las tres esferas de vida de la época.

Recordó que Ramírez señaló que la mujer del siglo XIX tenía la personalidad religiosa y la civil, y sólo le faltaba la política; de la religiosa decía que tenía la misma responsabilidad que los hombres frente a Dios; de la civil se debía a la vida conyugal y de administración de bienes sociales, pero en lo político le estaba vedado el tema.

El también autor de 5 de mayo, la batalla de la victoria, señaló que desde la descripción de El Nigromante era fácil comprender que cuando su marido fue arrojado al destierro, en plena dictadura de Santa Anna, Margarita Maza procuró el pan de sus hijos tejiendo ropa humilde, como cualquier otra artesana oaxaqueña. Y al padecer la persecución y no se arredró y ganó el sustento de los suyos tras el mostrador de una insignificante tiendecita de Etlá.

La actitud de Margarita, recordó González Lezama, fue vista como una deliberada declaración política y como tal fue atacada por la prensa de la

ciudad de México de la única forma en que ésta consideraba debería ser abordada semejante actitud, por medio de la burla.

El historiador hizo un recuento del contexto histórico de la Reforma y recordó que los episodios que muestran la penuria, la valentía, el coraje y la voluntad de lucha, la solidaridad y la fuerza para sobrellevar las adversidades entre Margarita Maza y Benito Juárez son incontables, pero recalcó que aún falta escribir una biografía total, académica, de Margarita Maza.

Baste leer su rica correspondencia, reiteró González Lezama, “Margarita me conoce”, era la frase varias veces escrita por Juárez. Y apenas cabe suponer que sin esa complicidad, sin ese amor que los acompañó durante toda su vida, porque Juárez amó a Margarita desde el día en que la conoció y viceversa, la vida de ambos sería inexplicable, finalizó.